

Manuel Torres G.
Cartago _____

Estimado hermano;

Me refiero a tu carta de octubre, en relación al tema que traté en la mía del mismo mes, es decir, a los originales de tu novela, "La Marquesa del Palmar". Estamos de acuerdo, en general, sobre las muy secundarias modificaciones que te insinué, mucho más de forma que de contenido y, en algunos casos, de unidad en la calidad de la obra.

Sobre un posible cambio del título no tenemos ninguna prisa porque en ello no hay nada esencial. Y si leyendo de nuevo los originales se capta un título sugerente, tal vez que conlleve algo de la novela misma, se podría adoptar. Si no, le dejamos el histórico que tiene. Y te digo - como en mi carta de octubre - que no conozco la parte del historial de la Colonia que tenga esta obra tuya, lo que me hace inhábil, en buena lógica, para sugerirte un nuevo título; el que tiene, según me dices, viene de la nobleza española y por esta condición cae por su propio peso a la cubierta del libro.

A propósito de la parte histórica de tu obra, quiero decirte que no se la puede captar y distinguir al correr de la lectura. Y creo que así está bien. En "El Alférez Real", el riel histórico marcha paralelo al riel de la ficción, al hechizo de la novela, en forma inclusive documental que le permite al simple lector holgarse en su conocimiento. Pero esto, sin la técnica y maestría que alcanzó el género en la literatura europea del siglo diez y nueve, le quita fuerza a la novela, interés al lector de mediano nivel cultural. En este aspecto tu novela es más novela y por su estructura como tal mucho más interesante que "El Alférez Real". Desde luego, no pretendo con lo dicho reducir en mi concepto la importancia de la "mezcla" de historia en la novela, en general, y mucho menos en la buena obra del escritor calaño. Menciono la cuestión sólo por el aspecto del dominio del género literario.

Nos queda por reflexionar un poco sobre el disfraz de la heroína. El punto no es fundamental. Sin embargo, hay en él dos aspectos que deben considerarse sin perder el plano propio de la novela. El primero es de carácter técnico, es decir, la necesidad del disfraz; el segundo de carácter estético, y, justamente, aquí se debe pensar en forma que no se mena el buen gusto, la belleza, lo que tenga de arte la novela. Disfrazar de hombre a una mujer es un hecho muy frecuente y casos se han visto inclusive en los cuarteles y en los propios campos de Marte. Pero algo de varonil han de tener que no tiene "María Luisa"! ¿qué hacer con esos ojos que según se les pinta delatan su naturaleza femenina a las gentes más rústicas? Y ¿qué hacer con ese acento de su voz, música de su sexo? Claro que el mismo "tipo" de la marquesita es una planta exótica en ese medio que le sirve de escenario. Y la dificultad aquí consiste en que sin el traje de "Luis Morales" no podría ser "el compañero" de Juan Manuel... De todos modos, ajustaremos el "caso" de la mejor manera, sin dejar que tal simpleza se convierta en problema.

Por lo visto, sólo en el capítulo final, "Una fiesta en El Hato", es necesario hacer modificaciones de alguna importancia. Evidentemente, haciendo de tal capítulo un alegre final, pero que no desentone, que no rebaje el oro de la obra. Entiendo yo que aquí se trata de pensar en el lector mucho más que en los personajes de la obra. Porque, si bien se ve, la novela recompensa a quienes ha herido con espinas, en manojos de rosas: a la marquesita aventurera con un amor seguramente noble de Juan Manuel; a éste que se queda con la dama que recibe en guardo y que teme al ser descubierto, con el asentimiento de su acción y el regalo de una edinerada paternidad que no soñara; al propio conde de Lemos se le entrega una jovencita para que apague la chispa de pasión que pudiera salir de las cenizas de su vida al ver de nuevo a la marquesita: la misma madre de ésta - según el epílogo - ha de recibir recompensa a sus tribulaciones !

El problema aquí consiste en la publicación de tu novela. En Colombia no existe ninguna empresa editora que reciba los originales, lance al mercado la obra y de su venta saque costos y obtenga ganancias de las cuales haga partícipe al autor. Esto sería lo razonable, entre otras cosas porque una industria de tal naturaleza, interesada en obtener ganancias, haría propaganda al "producto", difundiría la mercancía y de ello se beneficiaría su creador. ¿Qué hace aquí el que publica un libro ? Ir a una imprenta, contratar la edición, abonar por anticipado la mitad de la cuantía, estar dos o tres meses corrigiendo pruebas, dirigiendo armada, titulación interior, portada, etc. y cuando termina esta labor, abonar la otra mitad de la cuantía antes de salir a la calle el primer ejemplar ! Y qué precios ! Una edición, digamos, de dos mil ejemplares de tu libro, de tipo popular, puede costar al rededor de \$ 4.000. Claro que uno puede hacer cuentas y decir: a \$ 4.00 el ejemplar, esto produce \$ 8.000 redondos ! Pero vender un libro en gran cantidad, depende de muchos factores, y no propiamente de la calidad. "Rosalba", de Arturo Suárez, lleva ya quince ediciones y sus méritos como novela son escasos.

El punto de arranque de tu novela debe ser Cali. Y pienso yo que sería posible - una vez copiada - cederla a base de modesta paga a una radio-emisora para una vuelta de micrófono que saturara su zona de radio-escuchas del Valle. Pasada esta etapa o al calor de ella, hacer una mínima edición de ensayo, tal vez usando en ambos casos un pseudónimo novedoso si éste puede ayudar a prender la planta. Para todo esto se requiere ir a Cali, estudiar sobre el terreno un buen plan, y sin prisa pero sin negligencia, encontrar intermediarios y si posible fuera organizar una pequeña "rosca", algo que sirva como base para la juiciosa distribución del libro.

En todo caso, yo iré a Cartago, no a fines de éste año porque para entónces no se podría trabajar. Iré un poco después, copiaré tu novela (esto es cosa de más de un mes) y luego de convenir contigo definitivamente el plan iré a Cali, ojalá en tu compañía, pero para quedarme unos días gestionando las cosas.

Medellín - noviembre - 1955

TORRES GIRALDO